

KIM JONG UN

**ABRAMOS UNA NUEVA ERA DE
PROSPERIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA POTENCIA DEPORTIVA CON
EL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO
DEL PAEKTU**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM JONG UN

ABRAMOS UNA NUEVA ERA DE PROSPERIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POTENCIA DEPORTIVA CON EL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO DEL PAEKTU

Mensaje para los participantes en la VII
Conferencia Nacional de Deportistas
25 de marzo del año 104 de la era Juche (2015)

La VII Conferencia Nacional de Deportistas se ha inaugurado en un momento convulsivo en que todo el Ejército y otros sectores del pueblo que se han alzado en la ofensiva general con el espíritu revolucionario del Paektu hacen retumbar los cañonazos de triunfo en todos los sectores de la defensa del socialismo y de la construcción de un Estado poderoso y próspero.

Foco de la atención de todo el país, la Conferencia será una oportunidad importante para hacer valer las imperecederas hazañas realizadas por el gran Líder Kim Il Sung y el gran General Kim Jong Il en el desarrollo del deporte nacional y abrir una coyuntura trascendental en el cumplimiento del proyecto del Partido respecto a la construcción de una potencia deportiva.

El deporte desempeña un papel muy importante en la tarea de fortalecer el poderío nacional, dignificar y honrar a la patria, infundir mayor orgullo y dignidad nacionales en los habitantes y colmar a toda la sociedad con el temple revolucionario.

Fueron los grandes compañeros Kim Il Sung y Kim Jong Il quienes plantearon el desarrollo del deporte como un asunto importante para el poderío y la prosperidad del país y la nación, iluminaron con sus destacadas ideas y orientaciones el camino a seguir por el deporte nacional y escribieron una nueva historia en la construcción de una potencia deportiva.

En cumplimiento de sus ideas y propósitos, nuestro Partido dedica ingentes esfuerzos al sector deportivo para desarrollarlo.

Bajo su dirección, en todo el país se respira un aire que le concede importancia al deporte y se siente por él una pasión inusitada, mientras que los deportistas obtienen relevantes éxitos en las competencias. Nuestros fidedignos deportistas que se han levantado para llenar la gran esperanza del Partido y el pueblo

han conquistado numerosas medallas de oro en lides internacionales como los XXX Juegos Olímpicos, el subsiguiente Campeonato Mundial y los Juegos Deportivos Asiáticos, con lo cual han demostrado ante el mundo el temple y potencial de la Corea del Juche, han inculcado gran orgullo y dignidad nacionales a los militares y demás sectores del pueblo y los han alentado para que protagonicen nuevos éxitos asombrosos y proezas.

Gracias a la esmerada atención del Partido y el abnegado esfuerzo de los soldados y trabajadores, se han levantado instalaciones deportivas de nivel mundial como la Estación de Esquí Masikryong y el Club de Equitación de Mirim y se han remodelado en un corto plazo el polivalente Estadio Primero de Mayo, el Palacio de Deportes de Pyongyang y la villa deportiva en la Avenida Chongchun, creándose así las condiciones para el adiestramiento de las técnicas y el pleno disfrute de la vida deportiva y cultural de los jugadores y otros habitantes.

Con todo, las labores del sector deportivo no han alcanzado aún el nivel donde deben estar si nos atenemos a la exigencia del Partido y la expectativa del pueblo. Las técnicas deportivas del país en su conjunto están muy lejos de responder al imperativo de la actualidad y la tendencia mundial, y también son muy endebles el nivel científico de deporte y su base material y técnica. Entre los funcionarios pervive aún la errónea tendencia a menospreciar el deporte y en el sector no se ha implantado una férrea disciplina y orden.

A través de la presente Conferencia, nuestro Partido pretende hacer el análisis y balance de los logros, experiencias, errores y lecciones en la materialización de la política del Partido sobre el deporte y adoptar medidas revolucionarias de su desarrollo, para así activar las labores deportivas y proyectar una amplia perspectiva sobre la construcción de una potencia deportiva.

Evolucionar las labores deportivas y convertir dentro de pocos años a nuestro país en la prestigiosa potencia deportiva es la determinación y firme voluntad de nuestro Partido.

Este es un quehacer patriótico destinado a hacer realidad los proyectos y deseos de los grandes líderes quienes hicieron lo imposible por hacer del nuestro un país que prospera y se robustece con el deporte. Nos corresponde preservar y hacer prevalecer sus originales ideas y méritos en la construcción de una potencia deportiva, a fin de exhibir plenamente la inteligencia y el coraje de la nación de Kim Il Sung, la Corea de Kim Jong Il, en el sector deportivo.

Esa construcción constituye una prioridad de nuestro Partido en su empeño por levantar un Estado socialista poderoso y próspero. Al impulsarla podemos preparar mejor a todos los militares y civiles para la defensa nacional y el trabajo, demostrar plenamente el poderío de la potencia militar, construir exitosamente la potencia económica y civilizada socialista y hacer gala de la majestuosidad de la Corea del Juche.

Nos atañe colocar cuanto antes en el nivel mundial las técnicas deportivas de la nación, fomentar el deporte entre las masas y hacerlo parte de su vida, elevar su nivel científico y así materializar brillantemente el proyecto del Partido de construir una potencia deportiva.

La meta principal que trata de alcanzar nuestro Partido en la construcción de la potencia deportiva consiste en desarrollar de manera trascendental las técnicas especializadas del deporte nacional, alcanzar la supremacía en olimpiadas, campeonatos mundiales y otras competencias internacionales y poner de manifiesto la dignidad y el temple del país.

Como vanguardia y brigada de choque, los deportistas ocupan la avanzada de la construcción de la potencia deportiva. Son los únicos que en tiempos de paz hacen flamear la bandera de la

República en otros países. Es su deber sagrado dignificar y honrar a la patria ante el mundo con las preseas doradas, símbolos del triunfo. Conscientes de su honrosa tarea como deportistas revolucionarios de la era del Songun y de la gran esperanza de la patria y el pueblo, deben ser vanguardias en materializar el proyecto del Partido de construir una potencia deportiva.

Se prepararán como hombres fuertes ideológica, espiritual, física y técnicamente, imbuidos del espíritu y temple del Paektu, y con nuestros propios métodos eficaces cosecharán victorias sucesivas en lides internacionales.

¡Corramos a toda velocidad hacia la meta de la construcción de una potencia deportiva con el espíritu revolucionario del Paektu!, esta es la consigna de lucha que enarbolarán nuestros deportistas.

El espíritu deportivo de la Corea del Juche, reflejo del espíritu revolucionario del Paektu, radica en correr delante de todo el mundo, lograr un triunfo arrollador y levantarse de la caída cuantas veces sea necesario para luchar hasta el fin y ser vencedor.

Todos los deportistas se formarán como soldados fidedignos del Partido e hijos dignos de la patria y el pueblo que, ardiendo del espíritu revolucionario del Paektu, el del viento cortante del Paektu, protagonizan en competencias internacionales nuevos mitos de la Corea heroica.

La llave maestra para prepararlos ideológica, espiritual, física, técnica y tácticamente es intensificar los ejercicios.

Los ejercicios son como el alto horno que forja a los jugadores. Y el sudor que derraman en ellos los conduce a obtener en las competencias las medallas de oro que honran a la patria. Al aceptar los programas de entrenamiento como una orden de combate del Partido y considerar el área de

entrenamiento como campo de batalla para la materialización de las ideas del Partido y la defensa de la patria, fortalecerán su ideología, voluntad y constitución y adquirirán mayor técnica y táctica en el fogueo de intensos ejercicios. Es de particular importancia que todos hagan esfuerzos tesoneros para poseer técnicas especiales, conscientes de que solo así pueden contribuir con presea dorada a la construcción de una potencia deportiva.

Es necesario elevar decisivamente el papel de los entrenadores quienes organizan y conducen los ejercicios y las competencias.

De ellos dependen el potencial del equipo y sus integrantes y su triunfo o revés en los juegos. Deben capacitarse ininterrumpidamente, con la ambición de ser entrenadores famosos que forman deportistas de talla mundial. En el entrenamiento evitarán el cliché y la excesiva inclinación a la elegancia, trazarán planes científicos y basados en la realidad, renovarán los métodos, serán muy exigentes con los deportistas y los prepararán para afrontar hábilmente cualquier situación adversa.

Es preciso crear y aplicar activamente nuestros métodos superiores de competencia.

La victoria en los juegos se asegura tanto por la preparación ideológica, espiritual, física y técnica de los deportistas como por la superioridad y el potencial de sus métodos. A los deportistas les incumbe recurrir invariablemente a los principios y métodos de juego presentados por el gran General, consistentes en aplicar en las competencias la ideología, pujanza, velocidad y técnica, así como desarrollar y practicar sin cesar una gran variedad de métodos de alto nivel que les permitan enfrentar con dignidad y vencer a los campeones del mundo.

En el perfeccionamiento y aplicación de nuestros métodos resulta importante emplear en las competencias el método de

ataque de los guerrilleros antijaponeses. Esta propuesta viene siendo la materialización cabal y continuidad de los principios y métodos de juego consistentes en aplicar en las competencias la ideología, pujanza, velocidad y técnica.

A los cuadros del sector deportivo y los entrenadores les compete orientar a los jugadores a que apliquen ese método de ataque en las competencias de distintas disciplinas, tomen siempre la iniciativa y obtengan victorias en todas las lides. Las asociaciones de las disciplinas deben estudiar, perfeccionar y aplicar más las poderosas y singulares técnicas y maneras con el objetivo de materializar el mencionado método de ataque.

A fin de lograr una mejor preparación ideológica, física y técnica de los deportistas y encauzarlos a aplicar activamente nuestros propios métodos, hace falta organizar frecuentemente las competencias. Estas constituyen un proceso en que se ponen en práctica las técnicas y los métodos, así como una buena ocasión para colocarlos en un peldaño superior. Al experimentar en ellas la amargura de la derrota y saborear el deleite de la victoria, los jugadores y entrenadores llegan a aprender lecciones, adquirir experiencias y esforzarse más para perfeccionar las técnicas y métodos.

Debemos organizar a lo largo de todo el año campeonatos y otras lides a nivel nacional y promover competencias de ejercicios, pruebas, desafíos y de ida y vuelta, con la finalidad de perfeccionar más las técnicas. Al mismo tiempo, los jugadores participarán en muchas competiciones internacionales para elevar su nivel técnico y adquirir experiencias prácticas.

Dedicarán ingentes esfuerzos para desarrollar disciplinas con posibilidades de ganar.

Al sector deportivo le corresponde definir como tales las disciplinas apropiadas a la constitución física de los coreanos y que tradicionalmente han obtenido buenos éxitos en

competiciones internacionales y concentrarse en ellas. Se debe alcanzar la supremacía mundial primero en disciplinas como el fútbol femenino, maratón, levantamiento de pesas, boxeo, tenis de mesa, lucha, judo, gimnasia con aparatos, tiro con arco y afianzar esa posición. Desarrollarán tales disciplinas como las principales y al mismo tiempo los deportes militares, los acuáticos, los invernales y otros, para así ser los mejores de Asia y, a la larga, del mundo en el mayor número de pruebas. Fomentarán ampliamente el taekwondo y *sirum*, deportes tradicionales, para hacer del nuestro el país de taekwondo, ostentar su temple ante todo el mundo y desarrollar las técnicas de taekwondo y los tradicionales métodos técnicos del *sirum*.

Es necesario mejorar la formación de la reserva de deportistas y cuadros del sector.

La formación de la reserva lo harán con amplia visión de futuro. En el deporte, sector donde el cambio de generaciones y el ciclo son más rápidos que en otros, esa labor cobra suma importancia, pues se relaciona con el futuro desarrollo de la tecnología deportiva de la nación. El luminoso porvenir del deporte depende del número de relevos competentes capaces de mantener la supremacía en las disciplinas de las que tenemos dominio y protagonizar el futuro del deporte.

Se tendrá como principio seleccionar como reservas a los inteligentes, de buena preparación física y constitución idónea para la disciplina correspondiente. Al sector le incumbe hacer de modo regular y consecuente esa labor de selección en estrecho vínculo con las organizaciones partidistas y juveniles y con la rama educacional.

Al mismo tiempo, no se debe escatimar esfuerzos en la formación de deportistas de reserva. En vista de la demanda del Partido y la tendencia mundial del deporte, en las escuelas de cultura física de jóvenes y niños en las ciudades y distritos

intensificarán la enseñanza de técnicas básicas para formar sistemáticamente a las grandes promesas.

Urge esforzarse para capacitar a los dirigentes, entrenadores, maestros y otros funcionarios del sector.

A los centros docentes de deporte les compete seleccionar e instruir a las promesas y elevar considerablemente la calidad de la enseñanza deportiva y el adiestramiento para formar gran número de deportistas competentes. En el Instituto Superior de Cultura Física de Corea mejorarán los contenidos y métodos de la docencia y las condiciones y el ambiente de la enseñanza conforme a la realidad en desarrollo, crearán paradigmas en la formación de los deportistas y los generalizarán ampliamente en los centros docentes de deporte.

Hay que realizar una esmerada labor de la recapitación de los funcionarios deportivos en activo. Los enviarán con arreglo al plan a las instituciones educacionales y organizarán sustancialmente los cursillos de recapitación, para elevar sin cesar su nivel técnico y calificación. Se efectuarán regularmente las exposiciones de experiencias, las conferencias ejemplares y los cursillos de trabajo dirigidos a elevar la profesionalidad de los deportistas.

Es preciso lograr la participación de las masas en las actividades deportivas y hacer de éstas una parte de la vida cotidiana, de modo que todo el pueblo las practique gustoso y todo el país se apasione con ellas.

Esa es una política importante que nuestro Partido presenta para construir una potencia deportiva. En nuestro país la cultura física es un quehacer para el pueblo y del pueblo mismo. Solo cuando el deporte reviste el carácter masivo y se considera como faena cotidiana, toda la población puede contribuir con su buena salud a la defensa de la patria y la construcción de un Estado poderoso y próspero. Esa orientación debe materializarse también

para desarrollar con rapidez las ramas especializadas en el deporte nacional.

Debemos mejorar las actividades deportivas en las escuelas.

De tal manera los estudiantes se prepararán bien como futuros y dignos trabajadores de fuerte constitución y de entre ellos surgirán muchos excelentes deportistas de reserva. En esta tarea se enfocará al mayor crecimiento de jóvenes y niños escolares, el desarrollo bien proporcionado de su cuerpo, impartirles conocimientos básicos del deporte y procurar que posean la técnica de más de una disciplina deportiva. Hay que prestar la debida atención al deporte militar que los ayuda a cultivar valentía, perseverancia y firmeza. En las escuelas se debe elevar la calificación de los maestros de deporte y decisivamente la calidad de la docencia. Todos los planteles se dotarán suficientemente de las instalaciones deportivas, organizarán diversas actividades deportivas extraescolares de acuerdo con las peculiaridades de los alumnos y normalizarán el funcionamiento de los círculos especializados en varias disciplinas deportivas.

Es necesario estimular las actividades deportivas en instituciones, empresas y granjas cooperativas.

En ellas realizarán con regularidad los ejercicios físicos como la gimnasia para la salud del pueblo, la gimnasia rítmica de masas y el taekwondo para la salud, organizarán diversas competencias y juegos recreativos en las fiestas, fechas conmemorativas o de descanso, propiciando que la gente participe con entusiasmo en las actividades deportivas. Igualmente es necesario que en las familias se practiquen la gimnasia matutina, juegos recreativos y otros ejercicios favorables para el fomento de la salud.

Debemos organizar, además de los juegos deportivos nacionales entre provincias, los que se efectúan entre ciudades, distritos, instituciones, empresas y granjas cooperativas, para

robustecer el cuerpo y alma de los trabajadores y enardecer el fervor por el deporte. En los torneos hay que fomentar el respaldo de los seguidores entusiastas con el objetivo de avivar el ambiente, reanimar a los jugadores y manifestar el poderío de organización y unidad del colectivo.

Es preciso desarrollar vigorosamente el movimiento por el título del distrito y unidad ejemplares en el deporte y organizar apropiadamente las actividades en el Mes del Deporte.

Se impulsará con fuerza el asentamiento del deporte sobre un fundamento científico.

Tal es la garantía de la victoria en la construcción de la potencia deportiva. Asentar el deporte sobre el fundamento científico es una gran fuerza motriz que impulsa el desarrollo del deporte. La actualidad en que el deporte progresa rápidamente a escala mundial muestra que los primeros en la emulación por la ciencia y técnica deportivas ganan mientras que los demás pierden. Si el gran potencial espiritual que conduce a nuestros fidedignos deportistas a exhibir ante el mundo la dignidad y el honor de la patria se sustenta en los logros de ciencias y técnicas deportivas, se producirán grandes cambios en el deporte nacional.

Todos los cuadros, jugadores y entrenadores de deporte asimilarán profundamente los conocimientos científicos y técnicos del deporte, superarán la tendencia a recurrir solo a las experiencias arcaicas de los antiguos tiempos y renovarán y desarrollarán métodos de entrenamiento, competencia, enseñanza de la cultura física, formación de la reserva y otros renglones del deporte sobre la base de los últimos logros científicos.

Al sector de la investigación de ciencias deportivas le incumbe prestar atención primordial a resolver problemas que encara para desarrollar a nuestra manera y con nuestros propios criterios las técnicas de las disciplinas deportivas, especialmente las de las disciplinas a las que el Partido concede importancia.

A la par de esto, intensificarán la investigación de ciencias básicas como la fisiología y la bioquímica, la labor encaminada a introducir los logros científicos en el control del estado físico, y la sicología y la nutrición de los deportistas, así como la creación de varios alimentos nutritivos que contribuyan al fomento de su capacidad física. Se esforzarán para inventar y utilizar instrumentos deportivos sofisticados y producir en el país uniformes y otros materiales e instrumentos deportivos de distintas disciplinas.

Se llevará a cabo una dinámica labor de información de las ciencias y técnica deportivas para que los jugadores y entrenadores tengan un pleno conocimiento de la tendencia mundial de las técnicas de diferentes disciplinas y los datos de sus futuros adversarios en competiciones internacionales y tomen las precauciones pertinentes.

El Estado prestará profunda atención a crear las condiciones óptimas para la investigación de las ciencias deportivas, entre ellas la facilitación de datos, instalaciones de tecnología punta, instrumentos de medición y reactivos necesarios para esa labor.

La Academia de Ciencias Deportivas asume una misión importante en el asentamiento del deporte sobre una base científica. Formará un potente personal, programará el desarrollo de las ciencias deportivas en vista de la situación del país y la tendencia actual del desarrollo de las ciencias deportivas, con visión de futuro y de manera viable, y procurará superar a otras naciones en la investigación de las ciencias deportivas.

Los integrantes de la Brigada de Choque de Científicos y Técnicos 17 de Febrero que han sido enviados al Ministerio de Deportes perfeccionarán e introducirán activamente nuestro propio sistema de asistencia a la enseñanza y el entrenamiento, instalaciones y equipos deportivos y alimentos para la recuperación física y la nutrición y de tal forma asegurarán con la

ciencia y tecnología los grandes éxitos deportivos.

Para lograr éxitos en todas las tareas de la construcción de la potencia deportiva es necesario elevar por todos los medios la función y el papel de los organismos de dirección del deporte.

En acato al proyecto y la exigencia del Partido para la construcción de la potencia deportiva, el Comité Estatal de Dirección del Deporte renovará el sistema de trabajo del sector y discutirá a tiempo los problemas importantes para el fomento del deporte nacional y tomará las medidas pertinentes. Su secretariado elevará el papel a fin de desencadenar la fiebre del deporte en todo el país y conducirá a los comités de dirección del deporte a todos los niveles y otras unidades encargadas de ejecutar la política sobre el deporte para que materialicen la orientación del Partido sobre el deporte, mientras que los miembros del Comité Estatal de Dirección del Deporte y las entidades patrocinadoras brindarán una sincera ayuda espiritual y material a las unidades deportivas de su incumbencia.

El Ministerio de Deportes establecerá de manera científica la estrategia de desarrollo del deporte nacional para hacer realidad el proyecto del Partido de la construcción de la potencia deportiva y la ejecutará sustancialmente por etapas. Sus integrantes renunciarán a la manera de obrar como los bomberos, o sea, organizar apresuradamente los juegos del momento partiendo de su concepción miope, lo planearán todo con previsión y premeditadamente y lo impulsarán con tesón. Captarán el meollo en la ejecución de la política del Partido, se compenetrarán con los conjuntos deportivos y los deportistas para poner en acción su potencial espiritual y harán esfuerzos denodados para hacer más científico el deporte. Se logrará el desarrollo equilibrado de los conjuntos deportivos nacionales y provinciales y los de organismos y empresas y se promoverá la competencia entre ellos para así elevar el nivel general del

deporte nacional. En el sector se establecerán un orden correcto de trabajo y una recia disciplina como en el ejército.

Los comités de dirección del deporte de la ciudad de Pyongyang, las provincias, las ciudades y los distritos conducirán debidamente a todos los sectores y unidades de su jurisdicción para que cumplan cabalmente la orientación del Partido de hacer del deporte una actividad de las masas y una parte de la vida cotidiana, así como ayudarán y orientarán bien a los conjuntos deportivos y las escuelas de cultura física de los jóvenes y niños.

Es necesario intensificar las actividades internacionales para crear circunstancias y condiciones favorables al desarrollo del deporte en nuestro país. Al sector del deporte le corresponde desarrollar con habilidad las relaciones con las organizaciones internacionales poniendo por encima de todo la dignidad y el interés de nuestra República y promover en unión con otros países competencias por invitación, giras y ejercicios conjuntos.

Hay que alcanzar avances decisivos en el afianzamiento de la base material del deporte.

No podemos construir con éxito una potencia deportiva si no contamos con condiciones materiales adecuadas para ello. El Partido y el Gobierno destinarán grandes esfuerzos a esta tarea.

Se construirán modernas infraestructuras deportivas como coliseos, estadios, piscinas, campos de tiro y centros de ejercicios físicos en la ciudad de Pyongyang y las provincias, así como parques de juegos en todas partes, para que el país se cubra de una inmensa red de servicios deportivos. Además de construir nuevas instalaciones, es indispensable mantenerlas siempre en buenas condiciones, mediante el cuidado cotidiano y la reparación oportuna.

Hace falta modernizar las fábricas de equipos y materiales deportivos y producirlos con calidad para fomentar su aprovechamiento entre nuestros jugadores y el pueblo en general.

Se pondrá gran empeño en producir en nuestro país, cueste lo que cueste, los equipos y materiales deportivos para el consumo nacional. Se dotarán los centros de ejercicios con óptimas condiciones para que los jugadores puedan entrenar en todas las estaciones del año.

Es preciso prestar profunda atención a la alimentación de los deportistas. Se crearán sólidas bases de abastecimiento y los pondrán en pleno funcionamiento para entregar a los deportistas gran cantidad y variedad de bebidas y alimentos nutritivos.

El Estado adoptará medidas para asegurar los fondos necesarios para el desarrollo del deporte y también brindará una ayuda eficiente a ese sector para que consiga por sí mismo los fondos que necesita.

A fin de desarrollar con rapidez las técnicas deportivas del país y avivar la pasión por el deporte es menester despertar el interés de la sociedad por esa actividad.

Lo más importante en esto es que los cuadros tengan antes que nadie un concepto correcto sobre el deporte. Los funcionarios de todos los sectores y unidades, conscientes de la voluntad del Partido, deben concederle importancia, trabajarán con dedicación en el cumplimiento de la política del Partido y darán ejemplos en la práctica masiva del deporte.

Se honrará a los deportistas y se les concederán privilegios en la sociedad. A los que hayan dignificado a la patria en las competencias internacionales se les apreciará como patriotas y héroes y se los premiará como merecen en lo político y material, de modo que otros respeten y envidien a los deportistas. El Partido y el Gobierno prestarán profunda atención a su vida. Los medios de prensa darán a conocer rápida y ampliamente las noticias sobre los juegos, en tanto que los escritores y artistas crearán muchas obras que den ánimo y coraje a los deportistas y estimulen el interés de la población por el deporte.

Es preciso intensificar la dirección del Partido sobre la actividad deportiva.

A las organizaciones del Partido a todos los niveles les corresponde considerar la construcción de la potencia deportiva como una tarea de su comité y ofrecer eficiente asistencia política. Implantarán firmemente el sistema de dirección del Partido en el sector del deporte y realizarán de manera sustancial la labor organizativo-política para cumplir infaliblemente el legado de nuestros grandes líderes y la política del Partido. Admitirán en el renglón del deporte a funcionarios competentes y fieles al Partido, o sea, a los que sepan hacer aportes sustanciales al desarrollo del deporte nacional.

Las organizaciones del Partido en el sector harán de manera dinámica la labor política encaminada a aumentar las potencialidades espirituales de los deportistas, como lo hacen los militares en el campo de batalla. Realizarán eficientemente la educación en las cinco materias, principalmente en la grandeza de nuestros líderes, para formar a los jugadores como auténticos deportistas del Partido que, sintiendo gratitud a éste y su Líder y lo preciosa que es la patria, cosechen grandes éxitos en las competencias. Exaltarán a los deportistas prototipos de la época del Songun para que todos sus colegas aprendan de su mundo espiritual, estilo de entrenamiento y calidad moral.

Los deportistas que con la medalla de oro honran y dignifican a la patria dejando huellas indelebles de su vida meritoria quedarán registrados en la historia de construcción de la potencia deportiva del Juche como los héroes y verdaderos patriotas a quienes recuerdan el Partido, la patria y el pueblo.

Estoy convencido de que todos los funcionarios y deportistas aprovecharán esta reunión para lograr grandes avances en la edificación de la potencia deportiva y corresponderán dignamente a la confianza y esperanza del Partido.